

AA.VV., *El Museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos. Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, (J. Beltrán Fortes – J.R. López Ridríguez, Coordinadores) Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga y Real Academia de la Historia (*Hispania Antiquaria*, 9) Málaga – Madrid, 2003. Volumen en rústica de 29'6 por 21'3 cms., 383 páginas, 35 láminas en blanco y negro.

Fruto del esfuerzo y del trabajo de un nutrido grupo de investigadores en muy diversas ramas del saber, unidos por el denominador común de la historiografía arqueológica, y gracias a la colaboración editorial entre la Universidad de Málaga, a través de su Servicio de Publicaciones, y la Real Academia de la Historia, es posible que hoy, por fin, haya visto la luz el libro que tenemos entre nuestras manos.

No es exageración si se afirma que constituye un ejemplo a seguir para futuras investigaciones por los planteamientos metodológicos y de estructuración del material, abundante y variado, que se ha conseguido en la rebusca investigadora llevada a cabo en numerosas instituciones y archivos. La documentación obtenida ha sido analizada meticulosamente por distintos especialistas en museología, archivística, historiografía, epigrafía, numismática y arqueología ofreciendo, en cada uno de sus respectivos trabajos, auténticas monografías que se integran en el todo vertebrado del conjunto. De esta manera se obtiene un completísimo estudio no solo de la figura de Pedro Leonardo de Villacevallos y de su colección arqueológica sino, además, del enrevesado mundo de la erudición y del coleccionismo hispano, y más concretamente andaluz, durante el Siglo de las Luces. Por otra parte, la ingente documentación de archivo, la referencia a otras figuras de la anticuaría dieciochesca y el abundante aparato bibliográfico aquí contenido convertirá este trabajo, sin duda, en libro de referencia y de consulta obligada.

José Beltrán Fortes escribe la **Introducción** en donde realiza una visión de conjunto sobre la biografía y la colección de antigüedades del caballero cordobés Pedro Leonardo de Villacevallos (1696-1774). Pocas y dispersas eran las referencias que se poseían hasta hace poco tiempo de este famoso anticuario y erudito, por eso la documentación manuscrita obtenida en numerosos archivos y, en especial, en la Biblioteca Capitul y Colombina de Sevilla, cobra ahora, a los ojos de todos, un valor excepcional. Basados en estos documentos un grupo de investigadores han tenido como objetivo, primeramente, la recuperación material de esta documentación y su análisis ex-

haustivo y, en segundo lugar, el estudio historiográfico de la figura de Villacevallos y de su colección. Se ha investigado, como queda dicho, en la Biblioteca Capitular y Colombina de la Catedral de Sevilla, la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Real y la Biblioteca "Serrano Morales" de Valencia.

A partir de este momento el libro se estructura en varias secciones, siendo la primera, la referida al **Análisis de la Documentación manuscrita**. El trabajo inicial es de **José Beltrán Fortes** sobre las **Fuentes documentales** en donde se explica y estudia el contenido de los manuscritos conservados en diversos archivos. En la Real Academia de la Historia se conservan una copia de del catálogo de Villacevallos con un elenco de inscripciones y plano del patio de la casa de este personaje con la localización de las piezas fechadas en 1740; correspondencia mantenida con el P.Enrique Florez y el Marqués de Valdeflores y una relación del monetario. En la Biblioteca Nacional una copia del catálogo de 1740 realizada por M. J. Díaz de Ayora y una copia de la colección numismática. En la Real Biblioteca el Numismológico de 1770 y otros documentos, y en la Biblioteca "Serrano Morales" de Valencia los papeles de Mayans, la planta del patio y la situación de objetos en el mismo.

J. Fco. Sáez Guillén se ocupa de informarnos sobre el contenido de **La documentación conservada en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla: Descripción bibliográfica**. Es la relación de manuscritos conservados en este lugar con una breve explicación sobre el contenido de cada papel o legajo. Ms. 56-4-9 contiene inscripciones; Ms. 57-4-17, inscripciones y piezas varias; Ms. 59-3-44, carta; Ms-59-6-7, papeles varios, inscripciones y cartas; Ms.60-1-15, numismática, correspondencia con G.Tyrrí y otros varios documentos.

La segunda sección del libro va dedicada a la figura de **Villacevallos, el anticuario** cuyo primer estudio, de **J. R. López Rodríguez**, es una **Aproximación a su biografía**. La biografía de Pedro Leonardo de Villacevallos se confunde con facilidad con los datos que se poseen de su colección. Lo poco que se sabe de él es a través de las noticias, las más veces escuetas, que nos proporcionan sus coetáneos, como el Conde del Águila, M^a Bustamante y B. Sánchez Feria. El autor realiza a través de las fuentes documentales una ajustada biografía en los que aparecen retazos de su vida, de sus aficiones, de su formación científica, de sus amistades. Se centra luego en darnos noticias sobre sus ascendientes y descendientes, sobre su residencia cordobesa, los cargos y los títulos que obtuvo en vida, su enfermedad y su muerte a los setenta y siete años de edad.

G. Mora nos proporciona un vivido cuadro de **Villacevallos y la anticuaría ilustrada** comenzando con el acontecimiento de su ingreso en la Real Academia de la Historia y en el contenido de su discurso en la toma de posesión. Continúa con una relación muy completa sobre los ilustrados andaluces, sus relaciones personales, sus contactos, mediante una copiosa correspondencia, sus intereses por el conocimiento de la historia de la nación y de la Bética en particular y su fascinación por la epigrafía y numismática antigua. La autora amplía su estudio dividiéndolo en varios apartados

sobre Villacevallos y la tradición coleccionista en Córdoba, el mundo erudito de Villacevallos a través de su correspondencia con otros personajes de la época repartidos por toda la geografía peninsular como L. I. Leirens, López Gutierrez de los Ríos, J. Ríos Rey, G. Mayans, P.Rodríguez Campomanes, P.Enrique Florez, L.J. Velázquez, Marqués de Valdeflores, etc., refiriéndose, para finalizar, al monetario.

J. Salas Álvarez versa sobre **Los interlocutores y temas tratados en la correspondencia**. Nos ofrece este investigador un trabajo muy bien documentado y sistemático, proporcionando nuevos datos sobre la personalidad de Villacevallos, en concreto, como persona abierta a todos aquellos que le piden favor o consejo, al tiempo que él es individuo respetuoso con las opiniones de los otros eruditos. Esta actitud hace que, con el tiempo, sea considerado como uno más de los eruditos de su época. En las cartas que se intercambian entre ellos no es raro el comentario o el intercambio de información sobre la colección de Pedro Leonardo, el cual llegó a gozar de gran estima. El carácter y la reputación de Villacevallos le permite mantener una copiosa correspondencia con Mayans, Tyrrí, Espinosa Maldonado, Leirens, Gutiérrez Bravo, González de Barcia, J.de Hierro. La clasificación de esta correspondencia se efectúa mediante subapartados temáticos, cada uno de ellos con sus correspondientes ejemplos documentales, entre los que tienen cabida la numismática, la epigrafía latina y árabe, la arqueología, con noticias sobre monumentos de Cádiz, Mérida y Montoro, la museografía, bibliografía de la época, formación de colecciones, intercambio y compra de objetos, colecciones y museos y sobre temas varios. Al final de su trabajo coloca el autor una relación de la correspondencia en la que se integran ciento sesenta y cinco documentos repartidos entre diversos archivos.

La tercera sección lleva por título **Villacevallos el coleccionista: su museo** siendo de **J.R. López Rodríguez** un interesante artículo sobre la **Formación y disposición de sus colecciones**. La primera parte del escrito lo dedica a informarnos sobre la casa de Villacevallos, su ubicación espacial en el plano de la Córdoba del siglo XVIII y las sucesivas transformaciones hasta la época actual. La continuación lógica está en describir la disposición museística de la colección en el patio de la casa, fundamentalmente las inscripciones y las esculturas. Para efectuar la reconstrucción cuenta con copia de tres dibujos fechados en 1739 en donde aparece la planta del patio y la situación exacta de cada una de las piezas, ofreciéndonos dos reconstrucciones ideales de su disposición (láminas VII-VIII). Luego se refiere a la planta y alzado de las paredes norte y sur del patio, así como el frente del pórtico, según dibujos de A. Capdevilla, hallados entre la correspondencia de G. Mayans, fechados en 1760 (láminas X-XI-XII). Se refiere luego el autor al monetario: como se adquirió, como se incrementó a través del tiempo y del interés de Villacevallos por conocer la bibliografía especializada para poder efectuar su clasificación. Después nos habla sobre la formación de la colección escultórica y la procedencia de piezas, fundamentalmente de Córdoba capital, Carmona, Montoro y Écija. Las últimas páginas se dedican a hablar sobre la museística, destino y fin de esta colección. En esta sección tiene cabida el breve pero

interesante trabajo de **D. Sedeño Ferrer** titulado **El escudo de la casa de Villacevallos en Córdoba**. Como indica el enunciado se trata del estudio del escudo de piedra que aun permanece en la casa, el cual perteneció al padre del protagonista de esta monografía, Rafael De Villa Cevallos Arce y Paniagua. Se trata de un escudo cuartelado en cruz con: 1º Tres fajas, bordura jaquelada (Cevallos); 2º águila traspasada por saeta (Villa); 3º cinco lises (Arce); 4º moviente del jefe una mano sujetando un caldero flanqueada de seis panes y bordura de aspas (Paniagua). Timbre: Coronel sumado de un yelmo. Como ya se sabe por otros documentos pero ahora se demuestra, la familia procedía, según los tres primeros cuarteles del valle de Carriedo, en Santander, mientras que el cuarto indica una procedencia cordobesa.

La siguiente sección, la más extensa, es la dedicada a **El estudio de la colección arqueológica**. El estudio inicial es el de **J. Beltrán Fortes** sobre **Las esculturas** que nos habla, basándose en la documentación, de la formación de la colección, con testimonios de A. Capdevilla, E. Hübner y M. Rodríguez de Berlanga. Pasa luego a analizar la ubicación de las esculturas en el patio y sus posteriores vicisitudes, para concluir con una valoración de las esculturas por el propio Villacevallos. En los tres apartados siguientes se estudian las esculturas según los Catálogos de la colección de 1740 y 1755, con las correspondientes conservadas en el Museo Arqueológico Provincial de Málaga hasta un total de diez piezas, de las cuales tres están perdidas. El segundo apartado se refiere a las esculturas citadas por A. Capdevilla, que aportan poca información y, el último apartado se refiere a aquellas esculturas citadas por Hüber y Rodríguez de Berlanga, hasta un total de ocho piezas. En estos estudios, además de la correspondencia y la cita identificativa antigua, se recoge la bibliografía que ha generado cada una de las piezas durante el siglo XX. **H. Gimeno Pascual** y **A. Stylow** son los autores de **Las inscripciones** que comienzan indicando el interés prioritario de Villacevallos en el estudio de los itinerarios antiguos y de los miliarios, en el coleccionismo y en la colectanea de epígrafes para controlar los existentes en su ciudad y llevarlas, si fuera posible, a su colección. Basándose en estas tres premisas desarrollan su trabajo profundizando en cada una de las mencionadas cuestiones. Luego se centran en el análisis de las inscripciones contenidas en los manuscritos, para concluir con un completo catálogo de las inscripciones reunidas por Villacevallos. En este catálogo aparece el texto antiguo referido al monumento en cuestión, la tabla con las dimensiones y el manuscrito correspondiente, la referencia al *C.I.L.*, II y *C.I.L.*, II² cuando se conservan o son latinas y un breve comentario sobre cada una de ellas hasta un total de noventa y seis inscripciones, procedentes de Carmona, Córdoba, Cabra, Castro del Río, Écija, Peñaflor, Posadas, El Carpio, Cádiz y Montilla. El final del escrito se centra en las novedades sobre las piezas del Museo de Villacevallos corrigiendo y proponiendo lecturas nuevas en determinados epígrafes. Completando el trabajo se colocan en último término tablas de concordancias y cronológicas. El siguiente trabajo se debe a la pluma de **B. Mora Serrano** sobre **Las monedas**. Comienza refiriéndose a los manuscritos de tema numismático que se aparecen en esta colección. Son veinti-

cuatro importantes documentos redactados por diferentes manos en momentos distintos – sobresaliendo el de M. J. Díaz de Ayora – repartidos por varios archivos: la Biblioteca Capitular y Colombina de la Catedral de Sevilla (16 documentos), la Biblioteca del Palacio real (5 documentos), la Real Academia de la Historia y la Biblioteca Nacional. Sobre éstos efectúa el autor un extenso comentario que concluye con una valoración del monetario de Villacevallos por sí mismo y en el conjunto de la época llegando a la conclusión que fue uno de los mayores del siglo XVIII en España en cantidad y en calidad. Siguen los cuadros referidos a la composición del Monetario por orden cronológico, topográfico, y de personajes representados controlando el inventario que se hizo de la colección en los siglos XVIII y XIX. A continuación viene el catálogo de Monedas en donde se recoge la totalidad del Numismalógico de Villacevallos hasta un total de dos mil trescientas cuarenta y tres monedas basándose en la conjunción y complemento de los manuscritos. En la clasificación restituye las lecturas de los epígrafes monetales cuando es preciso y proporciona una cronología según criterios modernos. Los índices finales, pese a su aparente sobriedad, son el eje que vertebra el estudio. Se ha construido en cuatro columnas en donde se puede encontrar la referencia bibliográfica moderna, el valor monetar, el número de inventario y la ceca-grupo, cuya elaboración suponemos han supuesto al autor un gran esfuerzo y fatiga, de donde su mérito clasificatorio y el estudio, que pone al día y en valor esta importante colección desaparecida. El escrito final, de **J. Beltrán Fortes** está dedicado a **Las gemas**. Se conoce la existencia de gemas, en la colección Villacevallos, gracias a dos hojas conservadas en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. En una de los folios se contiene una relación de piezas y en el otro los dibujos de las gemas. El autor del trabajo realiza la transcripción completa del documento, y luego estudia la fecha y procedencia de adquisición de estos objetos, el material, entre las que sobresale la cornalina roja, el jaspe, las ágatas y las calcedonias azules, y los motivos iconográficos que en ellas aparecen. Finalmente se hace una valoración de la colección y se confronta con otras de la época en el ámbito europeo y español.

La última sección posee el mismo título que el trabajo de **P. Rodríguez Oliva: De Córdoba a Málaga: Avatares de la Colección Arqueológica de Villacevallos**. El discurso del Dr. Rodríguez Oliva comienza con la narración de la dispersión de la colección de Villacevallos a través de las noticias que proporcionan Rodríguez de Berlanga y Hübner. Por ellos sabemos que la colección, hallada miserablemente en un almacén, precipitó la compra por parte de Jorge Loring por mil quinientas pesetas y que fue trasladada a Málaga en el año 1896, lo que supuso una grave pérdida patrimonial para Córdoba. El destino de las numerosas inscripciones y esculturas fue el Museo que habían ido formando los Marqueses de Casa Loring desde el año 1851 en la malagueña Finca de la Concepción. La enumeración de su rico contenido, en sus principales monumentos, ocupa a su autor en las páginas siguientes. Recuerda la redacción del *Catálogo* de 1903 por Rodríguez de Berlanga, la relación de R. Amador de los Ríos y los dibujos S. Reinach de alguna de las piezas de la colección. Prosigue el Dr. Rodríguez

Oliva con los avatares del Museo y Hacienda adquirida por la familia Echevarría-Echevarrieta, que es cuando se produce la dispersión parcial de las piezas y la final incorporación, en 1990, de las piezas de Villacevallos - Loring al Museo Arqueológico de Málaga. Termina su trabajo con una relación de las esculturas e inscripciones romanas del Museo con referencia, en estas últimas, a la correspondencia con el *C.I.L.*, II, el *C.I.L.*, II/7, la relación en el *Catálogo* berlangiano de 1903 y al estudio de Serrano Ramos y Atencia Páez de 1981. Finalmente trata de las inscripciones mozárabes y árabes.

El libro acaba con una **Addenda** en la que tienen cabida dos escritos. Uno de **M. Almagro Gorbea** sobre **Inscripción griega de Carmona**. Se trata de un documento inédito en la bibliografía, pero conocido desde 1544 y que es recogido por varios autores. Es el texto de una inscripción griega que perteneció a Villacevallos, conservada en siete documentos distintos de la Real Academia de la Historia (F-7A a F-7F) que se encontraban entre los papeles del P. Florez. El segundo breve escrito es de **J. Salas Álvarez** y **H. Gimeno Pascual**: **Inscripción cordobesa del C.I.L., II/7, 576**. Es el dibujo de un altar con inscripción, propiedad de Villacevallos, que éste dibuja y envía al P. Florez el 23 de noviembre de 1752.

El volumen se cierra con el elenco de abreviaturas y una completa Bibliografía en la que se distingue entre las Fuentes y los Estudios recientes.

Luis Baena del Alcázar